

# Contrapastoral

## Arte y agricultura

Del 12 de marzo al 31 de mayo de 2026

MORERA  
MUSEU D'ART MODERN  
I CONTEMPORANI DE LLEIDA



En la literatura, la pintura o en otras manifestaciones artísticas, el género pastoral es el que idealiza la vida campestre, campesina. La visión bucólica del mundo rural catalán, a menudo construida desde las ciudades, ha originado un imaginario en muchos casos equívoco y deformado de una realidad mucho más compleja de lo que pensamos. En esta exposición queremos evidenciar las complejidades de la realidad payesa del país mediante representaciones visuales de los contextos rurales de Cataluña desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. La muestra se organiza en diferentes ámbitos, en los que las obras históricas dialogan con piezas actuales creando contrapuntos y tensiones (contrapastorales), que nos permiten ver, mediante el arte y desde una perspectiva casi antropológica y, a la vez, crítica, la evolución de una parte del mundo rural catalán en los últimos ciento cincuenta años.

## Campos y otros lugares

Los campesinos o, más bien, los campesinos y las campesinas han sido los encargados, durante siglos, de transformar el entorno que los rodeaba. Bosques descuajados, cerros artigados, paredes de piedra, apriscos, aljibes, pozos, cisternas, balsas y establos todavía hoy son testigo de una forma de hacer de la civilización campesina del pasado. De un pasado poco remoto, dado que, hasta no hace mucho, la forma de trabajar de los campesinos y las campesinas era más parecida a la de los siglos precedentes que a la actual.

---

**Los campesinos o, más bien, los campesinos y las campesinas han sido los encargados, durante siglos, de transformar el entorno que los rodeaba.**

Este ámbito enseña un paisaje transformado por la forma de hacer campesina. La forma de hacer del pasado y también la actual, condicionada por la globalización, el mercado y el neoliberalismo más feroz. Para invitar a la reflexión sobre las diferencias, tensiones y contradicciones entre el paisaje agrícola del pasado y el actual, este ámbito se estructura mediante binomios de obras antiguas y piezas más contemporáneas, poniendo en relación, entre otros, pintores como Jaume Morera y el fotógrafo Jordi Calafell; un óleo de Joaquim Vayreda y una acción performática de Albert Gusi, o una tela de Olga Sacharoff y un paisaje de Hernández Pijuan.



Jordi Calafell. *Pastoral pallaresa*. Andando en estado de alerta. Fiiià # 1,03, 2015. Jordi Calafell Garrigosa © Jordi Calafell, VEGAP, Barcelona



Olga Sacharoff. *Paisaje de Mont-roig*, 1916. Colección de Arte Banco Sabadell

## Ellas y ellos: payesas y payeses

El contacto cercano con la tierra, con la naturaleza, genera en los cuerpos una especie de sabiduría que es bastante propia del mundo rural. Saber si una nube lleva lluvia; aconsejar que en tierra delgada es mejor no sembrar; no cortar un brote de roble en luna nueva si se quiere hacer un mango para una azada, y un largo etcétera de conocimientos cuyo origen se ignora, pero que se transmiten generación tras generación. Este ámbito es para esta gente, hombres y mujeres de ayer y hoy que han sido hechos a partir de unas realidades campesinas que, a la vez, han ayudado a construir.

---

**El contacto cercano con la tierra, con la naturaleza, genera en los cuerpos una especie de sabiduría que es bastante propia del mundo rural.**



Leandre Cristòfol. *El ama aldeana*, 1935. Colección MORERA. Donación de Francisco Cristòfol, 1999. © Leandre Cristòfol, Ayuntamiento de Lleida, 2026

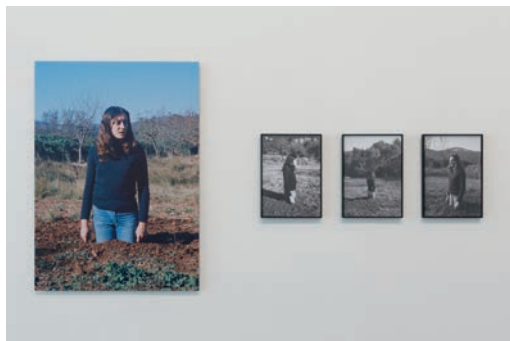


Isabel Banal. *Traginadoras*, 2016. Museo Abelló (Mollet del Vallès). Depósito Colección Nacional © Isabel Banal

Las representaciones de este espacio nos ayudan a visualizar algunos rostros rurales de antes y de ahora: desde la humildad de una escultura femenina de Leandre Cristòfol hasta el retrato aristocrático del alcalde de Almatret pintado por Miquel Viladrich, pasando por la visión contemporánea de los hombres y mujeres custodios del campo que ofrecen las piezas, críticas, reivindicativas y comprometidas, de Asunción Molinos e Isabel Banal.

## Debajo del óxido del filo

Las distintas investigaciones arqueológicas que se han realizado durante años en Oriente Próximo han generado un relato histórico sobre la aparición de las primeras manifestaciones de lo que ahora llamamos "agricultura". Las tierras comprendidas entre los ríos Tigris y Éufrates parecen ser las primeras que se convirtieron en cuna fértil de cultivos sembrados. Las personas que habitaban ese territorio, los primeros campesinos, iniciaron una práctica fundamental para el desarrollo de la civilización humana. Este gesto antiguo de introducir una semilla bajo tierra y dominar su ciclo vital se mantuvo casi inamovible, con muy pocas variaciones, hasta finales del siglo XIX.



Fina Miralles. *Traslaciones. Mujer-árbol*, 1973. Colección MACBA. Depósito de la Generalitat de Catalunya. Colección Nacional de Arte y donación de la artista © Fina Miralles

Hasta ese momento, la fuerza de mujeres, hombres y animales era lo que guiaba aperos, guadañas, azadas y hoces. Aquella fuerza humana y animal, inseparable del ciclo agrario, se ve representada en este ámbito con obras en las que los protagonistas de las composiciones trabajan la tierra con sus manos. Un hombre que escarba la tierra con un *arpiot* (azada de dos puntas) pintado por Antoni Tàpies; un campesino, representado por Ismael Smith, que siega cereal con la hoz, y la acción simbólica, de una gran potencia conceptual, de la *Mujer-árbol*, de Fina Miralles. Porque sí: para cosechar, primero hay que sembrar.

**Este gesto antiguo de introducir una semilla bajo tierra y dominar su ciclo vital se mantuvo casi inamovible, con muy pocas variaciones, hasta finales del siglo XIX.**



# Maquinaciones

Finales del siglo XIX: la aceleración. Poco a poco, las nuevas tecnologías agrícolas fueron extendiéndose por todo el planeta. En Cataluña, la sofisticación tecnológica de las tareas del campo llegó a través de empresas como J. Trepat, de Tàrrega, que fabricaba máquinas de tracción animal pero capaces de realizar con mucho menos tiempo y esfuerzo los trabajos recurrentes del campesinado catalán.



Joan Brossa. *Rueda*, 1969 (1989). Colección MACBA. Consorcio MACBA. Fondo Joan Brossa. Depósito Fundación Joan Brossa © Fundación Joan Brossa. VEGAP, Barcelona

---

**Pero la mecanización también fue sinónimo de despoblación, especulación y capitalización de la tierra y su producción.**

Alrededor de los años cincuenta del siglo XX, estas máquinas ya sustituyeron a las mulas y caballos por el gasóleo, y los primeros tractores empezaron a modificar el paisaje y la realidad de los pueblos, que había permanecido monótona durante siglos. Marcas como Ebro (una sucursal de la Massey Ferguson británica) tiñeron los campos de toda Cataluña de azul y rojo y, con

los chasquidos del motor, rompieron el sonido de las herraduras deslizándose sobre las piedras de los caminos. Pero la mecanización también fue sinónimo de despoblación, especulación y capitalización de la tierra y su producción. Varios artistas utilizaron elementos propios de este mundo rural que se mecanizaba para confeccionar sus obras. Lluís Trepat pintó una máquina de segar; Guillem Viladot aprovechó el recorte sobrante de la plancha de hierro de donde salió un apero de tractor, y Marc Sellarès usó una máquina de empaquetar para crear una pieza que se erigía en punto de resistencia contra la globalización.

## El campo rebelde

En los últimos tiempos, parece que luchas que acontecen en la realidad alejada de grandes ciudades y áreas metropolitanas afectan, únicamente, a los intereses del mundo rural. O, mejor, de una parte de este. La llamada “revuelta payesa” movilizó a gente y maquinaria para reclamar mejoras y facilidades para el trabajo de agricultor.



Esther Remacha. *Luchadoras por la tierra* 3, 1990. Colección MORERA. Depósito de la Generalitat de Catalunya. Colección Nacional de Fotografía, 2022 © Esther Remacha

Reclamaciones a menudo alejadas del pensamiento colectivo y de la solidaridad y el respeto por la tierra, enfocadas a agilizar procesos burocráticos, aumentar precios y, en definitiva, a seguir perpetuando un modelo agrícola de

grandes tenedores y largas extensiones de tierra cultivable. Pero si miramos atrás podemos observar cómo las luchas colectivas se insertaban en el mundo rural de una forma inseparable. Desde la Guerra de los Segadores hasta la Guerra Civil, todos los conflictos y disputas requirieron el compromiso del campesinado.

En este ámbito podemos ver representaciones visuales que acompañan a diferentes conflictos. Carteles del bando republicano que piden el apoyo del campesinado para combatir al fascismo; imágenes de Esther Remacha sobre el pleito de los colonos de Montagut a los que quisieron quitar las tierras, y viñetas de Joan Codina Donaire y de Armengol en las que se retratan, de forma paródica o agudamente crítica, los problemas, luchas y reclamaciones de los payeses y payesas de ahora.

---

## Desde la Guerra de los Segadores hasta la Guerra Civil, todos los conflictos y disputas requirieron el compromiso del campesinado.

### Campo/ciudad

Las ciudades han ido perdiendo el componente rural que tuvieron durante siglos. La creciente industria trajo consigo un aumento de población y, al mismo tiempo, una expansión de las infraestructuras urbanas, que poco a poco ganaron terreno a todos los suelos cultivables que rodeaban lo que ahora son las áreas metropolitanas de las grandes urbes. Esta voluntad de la ciudad de ser cada vez más ciudad ha ido apartando las realidades agrícolas que la sustentan. Al mismo tiempo, las rápidas conexiones por carretera, la democratización de los servicios públicos, las



Francesc Català-Roca. Vista de un tejar, 1950-1959. Archivo Nacional de Cataluña (Fondo Francesc Català-Roca). © Català-Roca, VEGAP, Barcelona

telecomunicaciones e Internet han generado un mundo rural cada vez más urbano. Ya lo decía Ildefons Cerdà: “Hay que ruralizar la ciudad y urbanizar el campo.” Parece que el segundo mandato se ha cumplido a mucha mayor velocidad: los pueblos y las pequeñas ciudades de todo el país son más urbanas que nunca. Para evidenciar la tensión entre el mundo rural y el mundo urbano, este ámbito se acompaña de obras que confrontan estas dos realidades. Un dibujo de Isidre Nonell en el que se representan a un hombre de campo y a uno de ciudad; grafitis, que normalmente asociamos a las áreas metropolitanas, estampados en almacenes agrícolas de la plana de Lleida y fotografiados por Pep Companys, y el cartel que Perejaume hizo con ocasión de la fiesta mayor de la Mercè de Barcelona del 2004 y en el que se pregunta: “¿Los artistas debemos hacernos campesinos? ¿Un turista plantado es un campesino? ¿Puede volver a ser campesino aquel que ha sido turista?”



Curro Claret. *Cajonera*. 2003. Colección MORERA. Adquisición, VI Bienal Leandre Cristófol, 2008. © Curro Claret

## Actividades vinculadas

---

**12.03.26. De 18.00 a 18.45 h**

### ¿Todo yermo?

Conferencia inaugural del comisario de la exposición,  
Pau Minguet.

**26.03.26. A las 18.00 h**

### Literatura y payesía: escribir arraigado

Conversación entre Teresa Ibars, Roser Vernet y Júlia  
Viejobueno.

**Todos los sábados, a las 17.00 h**

Visita comentada a la exposición

### MEDIACIÓN

**19.04.26 - 31.05.2026. A las 11.00 h**

Taller familiar

### Grabados y labrados

Inspirándonos en las imágenes del campo que  
veremos en la exposición, realizaremos un grabado  
con la técnica de la punta seca sobre una plancha de

plástico. Con un punzón haremos unos surcos en un  
plástico que después entintaremos y estamparemos con  
la ayuda de un tórculo. Pondremos este proceso  
artístico en relación con las acciones de labrar,  
sembrar y cosechar los frutos, en este caso, muy  
artísticos.

Recomendado para familias con niños a partir de 5 años.

Duración: 2 horas

Precio: 5 € por participante

**Del 17.03.2026 al 29.05.26, de martes a viernes,  
a las 9.30 y a las 11.15 h**

### Visitas dinamizadas y talleres

Nivel educativo: educación primaria, ESO, bachillerato y  
escuelas de adultos

Contactar con [publicsmorera@paeria.cat](mailto:publicsmorera@paeria.cat)

---

**MORERA. Museu d'Art Modern i Contemporani  
de Lleida**

Rambla de Ferran, 13. 25007 Lleida  
t. 973 700 419. mmorera@paeria.cat

[mmorera.paeria.cat](http://mmorera.paeria.cat)



**MORERA**  
MUSEU D'ART MODERN  
I CONTEMPORANI  
DE LLEIDA



**Horarios**

De martes a sábado, de 10 a 14 h y de 16 a 18 h  
Domingos y festivos, de 10 a 14 h  
Lunes, cerrado

**Cerrado**

25 y 26 de diciembre. 1 y 6 de enero

